

La devoción a algunos Santos y las vías de peregrinos

En el muy interesante trabajo titulado *Alrededor de la Mitología Vasca*, que Gerhard Bähr publicó en esta REVISTA—tomo XXII, n.º 1—se recoge la observación de Schulten, relativa al hecho de que en las costas de España existan en diferentes lugares capillas dedicadas a Santa Marina «donde antiguamente parecen haberse hallado templos de Venus Marina, patrona de los navegadores griegos y romanos». El propio Schulten dijo aquí (Tomo XVIII, n.º 3, pág. 373) que «un 5.º templo de Venus debe de haber estado en la isla Sta. Marina delante de Santander, pues es evidente que la Sta. Marina no es más que la traducción a cristiano de Venus marina».

Creo que conviene desechar esta hipótesis, o, cuando menos, acogerla con discretas reservas en lo que se refiere al País Vasco, que cuenta con treinta y ocho iglesias dedicadas a Santa Marina. Llevan asimismo este nombre: el monte Archanda, una cumbre de Cuartango, un arroyo de Urquiola y un afluente del río Baztán. Ni todos aquellos templos ni estos lugares están situados en el litoral; no cabe, pues, enlazar la devoción a Santa Marina con nautas y pescadores que se acogieran a su patrocinio. Hay que atribuir el hecho a otro motivo, que, a mi juicio, es el que se deriva del paso por Euskal-Erria de los peregrinos que se dirigían a Santiago de Galicia.

Así se explica la asombrosa popularidad que en Vasconia alcanzó San Martín, obispo de Tours. Es el santo titular de ciento cuarenta y seis parroquias y de setenta y ocho ermitas. Merece, entre las últimas, una mención especial, la de Ibero, en Navarra, colocada en la vecindad de unas ruinas romanas. No debe omitirse tampoco la basílica que en Pamplona fundó en el siglo XIV el obispo Barbazano. Ni debe pasarse por alto la circunstancia de que San Martín ha denominado a dos pueblos —San Martín de Unx y San Martín de Arnéscoa—, a una peña fronteriza con Francia en Ustarroz, a

Con estas aclaraciones no me guía otro fin que mirar hacia la toponimia del País, por la que debemos todos interesarnos.»

No tengo a mano la *Descripción física y geológica de la provincia de Vizcaya* de don Ramón de Adán de Yarza (Madrid, 1892); pero por manifestaciones expresas de mi hermano Carmelo, se sabe que se atuvo a aquella obra, cuando trató de la Orografía en el tomo *Vizcaya de la Geografía General del País Vasco-Navarro* (Barcelona, Alberto Martín, ed.); y sospecho, por lo tanto, que es atribuible al mentado ilustre ingeniero la paternidad de las siguientes palabras, que se leen en la página 30 de la última de las dos obras citadas: «Al otro lado de ese arroyo—del que baja de la parte de Larrazbezu y, pasando por Erleches, viene a confundirse con el Ibaizabal en Urgoiti—nace la sierra de Archanda, que también se llama de Ganguren y de Santa Marina...». Al identificar yo Archanda con Santa Marina, me apoyé, a mas de este testimonio, en el de personas conocedoras de tales parajes y de su toponimia; y si incurrí en algún error, fué en el de denominar monte, y no sierra, a Archanda; pues, según el sentir de Adán de Yarza, ofrece mas señaladamente este carácter: «sus cumbres se orientan siguiendo una línea recta bien definida, a pesar de ser bastante reducida su longitud».

Me distraje al sumar a los lugares que llevan el nombre de San Martín las peñas de Urduliz, que debí incluir entre los que reciben su denominación de Santa Marina; así consta en los apuntes que tuve a la vista para escribir el artículo que ha dado motivo a la rectificación, que mucho agradezco, de *Un ganadero del valle de Zuya*.

Ignoraba la leyenda que, al decir de este, es popular en Vizcaya y que enlaza con los vínculos de la fraternidad a las Santas Marinas de Guesuri (Orozco), Ganguren-gane (Galdácano) y Urduliz. Es muy interesante. Seguramente, habrá mas alusivas a otros sitios acogidos a las advocaciones de los Santos que hicieron populares en el País Vasco los peregrinos de Santiago de Galicia. Sería útil conocerlas.

Bonifacio de ECHEGARAY